

Al Sr. Secretario de Comercio Interior
Don Guillermo Moreno

MEMORIA, VERDAD Y JUSTICIA

De acuerdo con los principios sustentados desde la llegada de la Democracia, que refieren a la Defensa de los Derechos Humanos, consagrados en nuestra Constitución y en las leyes dictadas por la legislación internacional incorporadas a la misma y frente a las numerosas violaciones ocasionadas durante la vigencia de la dictadura, hoy más que nunca, teniendo en cuenta dichos principios, Memoria, verdad y justicia, analizaré, en lo que a mí respecta, todo lo relacionado con mi actuación, como Vicepresidente de Papel Prensa S.A.

Accedí a la vicepresidencia en razón del prestigio que gozaba como Secretario Honorario de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires y también por la lejana relación de parentesco que tenía con D.G., dado que mi esposa es prima hermana de la señora de I.G., hermano de David.

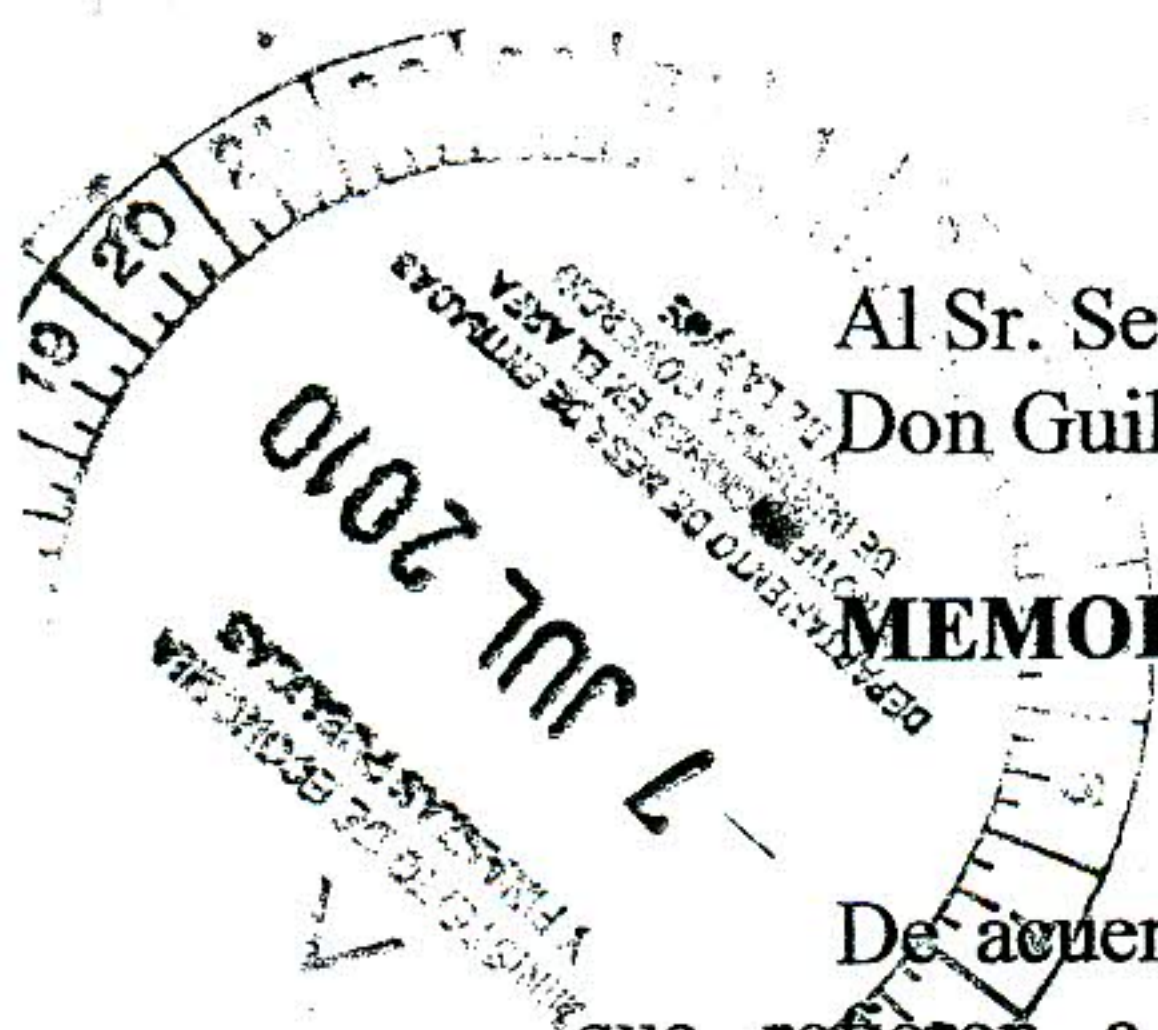
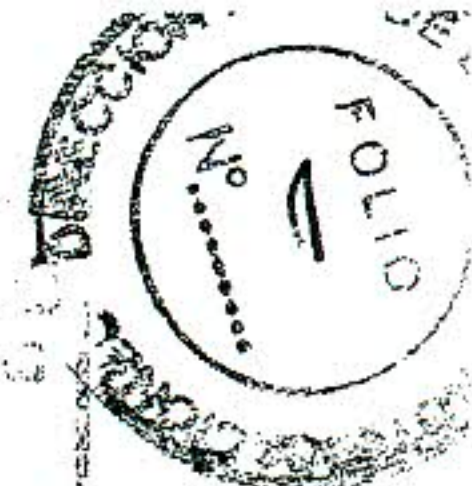
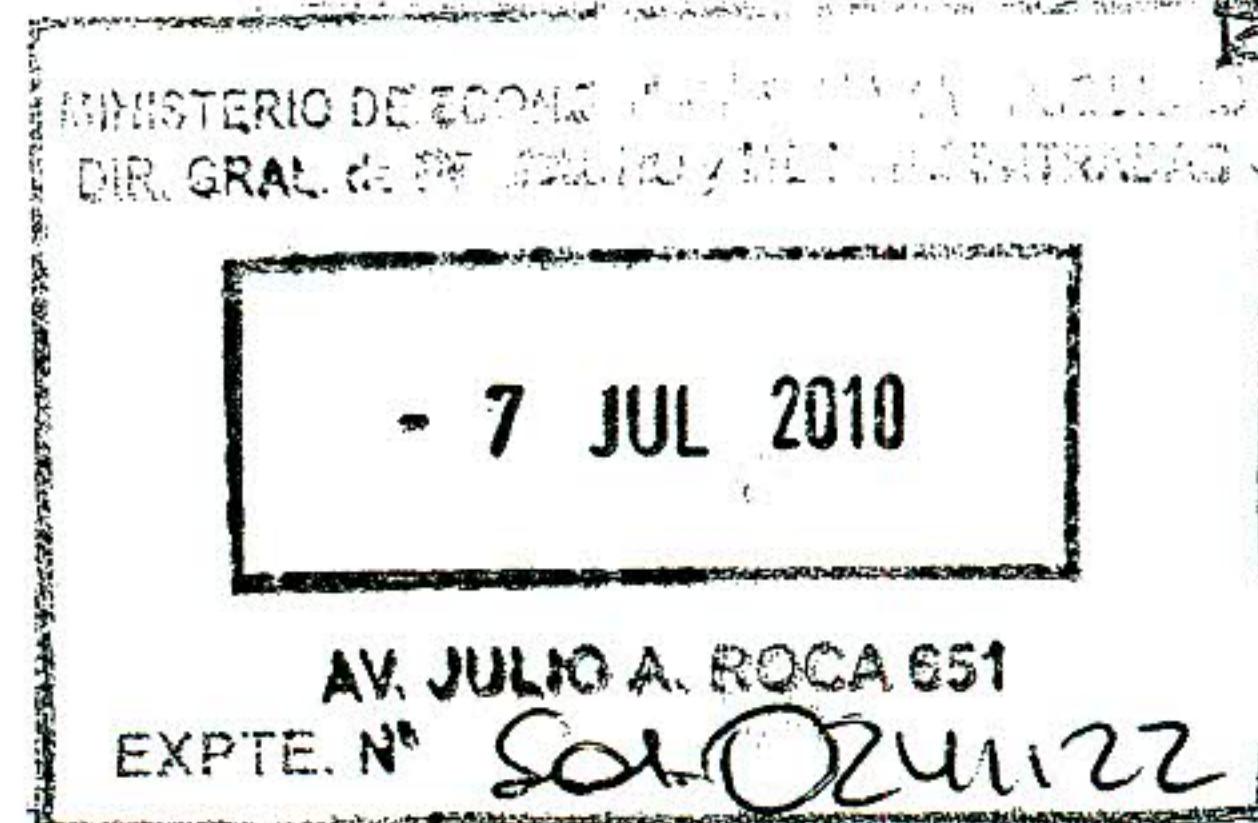
Al constituirse el nuevo Directorio de Papel Prensa, por la compra de parte del paquete accionario del grupo CIVITA,D.G. puso a mi nombre una cantidad importante de acciones con el compromiso de reconocerle la propiedad del mismo por un periodo corto y hasta que determinara cual Empresa de su grupo tendría la titularidad definitiva de las mismas. En ningún momento me pidió un contra documento y no tuve problemas de ninguna índole porque el capital con el que se adquirieron las acciones fue blanqueado de acuerdo a una disposición del Ministerio de Economía del Gobierno Peronista de aquella época.

La construcción de la planta avanzó, tal como estaba proyectado, sobre todo por los aportes necesarios de capital que se integraron y por los créditos acordados por el BANADE que tuve que avalar. Desde ese momento y en virtud de la importancia del aval que comprometía mi patrimonio, consideré que las acciones que figuraban a mi nombre permanecieron bajo mi custodia por si ocurría alguna situación que estuviera fuera de mi control.

Afortunadamente, la obra siguió avanzando, sin que se produjeran inconvenientes, pero por circunstancias que ignoro las acciones permanecieron bajo mi custodia.

El proyecto era apasionante y consideraba que formaba parte de un gran proyecto nacional, pues por primera vez se iba a producir papel para diarios y además con una tecnología argentina.

Se compró un campo en la zona del delta bonaerense-entrerriano para tener forestación propia, con maderas de fibras cortas, y todas las transacciones fueron totalmente transparentes, como pueden atestiguarlos los pocos funcionarios que aún quedan en la empresa, y los comprobantes que las respaldan, nunca efectuaron pagos cuya documentación no estuviera conformada por el gerente del área respectiva y el gerente general.



R

